



**Revista Evolución** (1905 – 1909, primera época / 1910 – 1917, segunda época)

La revista Evolución fue fundada por la Asociación de los Estudiantes de Montevideo en 1905 y que continuó editándola hasta 1909. Se trataba de una publicación mensual sin una orientación ideológica o filosófica determinada más allá de la obvia alusión positivista del nombre, todavía en boga en la época. Se distribuía gratuitamente entre los miembros de la organización y recibía colaboraciones de estudiantes de las diferentes facultades, además de sus profesores más destacados, quienes eran invitados a exponer sobre una amplia gama de asuntos y áreas del conocimiento. Incluía también gacetillas con temas relacionados estrictamente a la vida universitaria o gremiales tales como el Reglamento de la Asociación de Estudiantes, las resoluciones del Consejo Universitario o una sección de Crónicas Universitarias. Entre sus editores más activos figuraban Washington Beltrán, Daniel Castellanos, Miguel Becerro de Bengoa (director de la revista en los primeros meses de 1906), Rodolfo Mezzera, Héctor Miranda (director entre julio 1906 y marzo de 1907), Baltasar Brum (sub director y luego director en marzo de 1908) y varios otros personajes que luego tuvieron una destacada actuación en la vida pública nacional.

Desde el primer número, los responsables de Evolución establecieron claramente su propósito de combatir la “desesperante frialdad e indiferencia” con que la “juventud universitaria” había recibido la convocatoria de la Asociación desde el momento de su creación. En uno de sus editoriales remarcaba que la Revista era “una síntesis luminosa”, cuyo propósito era “llenar una necesidad sentida en nuestro ambiente universitario” al convertirse en “el estrado de donde irradiarán los rayos de las inteligencias más vigorosas y al mismo tiempo el defensor de la libertad y del derecho de todos los estudiantes”. Definía su programa como “amplio y liberal” y declaraba que sus columnas estaban completamente abiertas “para todos aquellos que gusten de los placeres del espíritu y quieran honrarnos con sus producciones intelectuales”. En consonancia con este espíritu liberal, Evolución se proponía representar a todas las facultades que integraban entonces la Universidad de la República “tratando de evitar de esa manera discusiones y de herir susceptibilidades que serían sin duda alguna, funestísimas para la

consecución del fin que ardientemente anhelamos”.<sup>1</sup>

En el correr de los meses *Evolución* fue afirmándose en su llamado a impulsar la transformación de la Universidad, señalando sus carencias y pidiendo reformas en sus reglamentos y sistemas de enseñanza. Los editores dirigieron sus críticas contra las autoridades universitarias, enfrentándose especialmente con el Rector Eduardo Acevedo. Uno de los principales motivos de descontento radicaba en su exclusión de las instancias de decisión de la principal casa de estudios. En ese contexto, en 1907 desde sus páginas los dirigentes de la Asociación dirigieron un petitorio al entonces Ministro de Industria, Trabajo e Instrucción Pública, Gabriel Terra, en el que planteaban la participación de representantes estudiantiles en los órganos de dirección universitaria. El gobierno que entonces estaba planeando la reorganización de la Universidad de la República, accedió a los pedidos estudiantiles e incorporó en su proyecto de ley orgánica la participación estudiantil mediante delegados en el Consejo Central y en los de las diferentes facultades.

En el mismo número de *Evolución* que contenía el petitorio al Ministro de industrias, Trabajo e Instrucción Pública, aparecía la convocatoria de la Comisión Directiva de la Asociación de Estudiantes a realizar un Congreso Internacional de Estudiantes Americanos en Montevideo en 1908. Justino Jiménez de Aréchaga, por ejemplo, fundamentaba en uno de los artículos los objetivos perseguidos con el encuentro. La convocatoria estaba dirigida a las organizaciones estudiantiles de todos los países del hemisferio. En los meses anteriores a su realización, la revista dio amplia difusión al evento y publicó diversos documentos preparatorios. Tras el congreso que tuvo lugar entre el 26 de enero y el 2 de febrero de 1908 y que reunió a 113 representantes de 7 países sudamericanos, *Evolución* realizó una edición especial con una prolija recopilación de las actas de sus sesiones.

En 1909 *Evolución* dejó de salir como consecuencia del declive y posterior desaparición de la Asociación de Estudiantes de Montevideo. En reemplazo de la vieja Asociación ese mismo año se fundó la Federación de Estudiantes Uruguayos que continuó editando la revista entre 1910 y 1917.

En esta segunda etapa, *Evolución* reorientó sus cometidos principales y se ocupó de la divulgación cultural y académica publicando material de apoyo a clases y fragmentos de obras de prestigiosos intelectuales nacionales y extranjeros. En uno de los primeros editoriales reafirmaba su aspiración de “ser la misma compañera eficaz de los estudiantes y el mensajero, como hasta ayer, de la concordia estudiantil del continente”. Se reconocía como continuadora de la obra “de sus predecesores” al tiempo que se proponía promover la producción original

---

<sup>1</sup> Tomado de *Evolución*, octubre de 1905, 1-2.

sobre el resumen y traducción de obras extranjeras. Era preciso, decía, que la juventud uruguaya “investigue por sí misma y aporte su tributo de ideas a la dilucidación de los grandes problemas de la vida. [...] Es necesario hacer una revista propia, crearla, vivificarla, llena de sangre nueva, como lo hicieron alguna vez, en otro tiempo, otros mejor aventurados o tesoneros.”<sup>2</sup>

En estos años se solventó mediante las subvenciones del Ministerio de Instrucción Pública, a los avisos y a la suscripción de la Universidad de la República, de la Sección de Enseñanza Secundaria y de la Oficina Internacional Universitaria Americana, instalada en Montevideo desde 1910. Del mismo modo que en la primera etapa, los artículos publicados se ocuparon de temáticas variadas, y a lo largo de las ediciones se mantuvieron secciones más o menos estables referentes a diferentes tópicos sobre varias áreas del conocimiento y disciplinas así como una sección específica dedicada a la Sección Preparatorios de la Universidad de la República, y otra a la vida universitaria y la Federación de Estudiantes del Uruguay. Entre sus colaboradores se destacaron Clotilde Luisi, Dardo Regules, Héctor Miranda, Rafael Mussio Fournier, Julio Carlos Netto, Daniel Rocco y Juan A. Capra. En estos años sus directores fueron José Pedro Segundo (1910), José F. Arias (1911), Luis I. Cibils (1912-1913), Lorenzo Vicens Thievent (1915) y Eustaquio Tomé (1915-1917).

### **Bibliografía:**

Markarian, Vania, Jung, María Eugenia, Wschebor, Isabel, *1908: el año inaugural*. Montevideo: Universidad de la República, 2008.

Markarian, Vania, Jung, María Eugenia, Wschebor, Isabel, *1918: La hora americana*. Montevideo: Universidad de la República, 2008.

Paris de Oddone, Blanca (et. al.), *Historia de la Universidad de la República. La Universidad del militarismo a la crisis: 1885-1958*. Montevideo: Universidad de la República - Departamento de Publicaciones, 2010.

Van Aken, Mark, *Los militantes: Una historia del movimiento estudiantil uruguayo desde sus orígenes hasta 1966*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 1990.

### **Fuentes:**

Revista *Evolución*. Disponible en <http://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/62>

[Texto redactado por Equipo de Investigación de Historias Universitarias en 2018]

---

<sup>2</sup> Tomado de *Evolución*, agosto-setiembre de 1910, 3-4.